

# MANILLA

SUSCRICION

PERIÓDICO SEMANAL

ANUNCIOS

Un mes..... 0'50  
Un trimestre.... 1'50

ILUSTRADO, CÓMICO Y HUMORÍSTICO  
Se publica los Sábados.

Un cuadrícula... 1'00  
Id. ilustrada..... 5'00

Número suelto. 20 onts

TELÉFONO NUM. 21.

Colecciones, 8 pesos.

## A OTRA PUERTA



A la puerta de mi casa  
no me vengas á llamar;  
ya que tengo tantos rotos  
no los quiero iluminar.



## SUMARIO

TEXTO:—*La semana*, por Saturnino Sabadell.—*Volateria*, por A. N. Tagui.—*Calenturillas*, por U. del G.—*Un emblema*, por Pero Nuño.—*Desde el Paraíso*, por Un aprendiz de cémbalo.—*Soneto*, por Augusto.—*Carta abierta*, por T. Cárvanes.—*Balinculterías*.—*Correspondencia particular*.

GRABADOS:—*A otra puerta*, por Ignatius.—*Cónsules*, por A. Blás.—*Mal de moda*, por Villar.—*Ojeada retrospectiva*, por Córcholis.

## LA SEMANA

Por fin llegó! Ya lo tenemos aquí. ¿Que tiene ya que echarnos en cara la primera capital de la vieja Europa?

Compañías de zarzuela, de ópera, luz eléctrica, Administración de correos, puerto en construcción y... *dengue*.

En un principio temimos que la enfermedad se desacreditara, porque escogió solo *batas* y demás gente ordinaria; pero ya hoy se va aristocratizando.

Como que tenemos atacados, periodistas, colegiales, escribientes de oficina y hasta repartidores del MANILILLA, como quien dice ¡jefes de Administración!

El *dengue* aquí se presenta con unos síntomas que no sé si serán los mismos de allá; pero que, la verdad no son nada agradables.

Tos perruna, cuerpo, como de cantante de Tondo *revistado* por *reventadores*, hambre, así, como atrasada y horror al agua.

De aquí que á los *dengosos* y á las *dengosas* se les conozca en seguida por el olor: como no se bañan, *trascienden*.

El amigo Carito me decía la otra noche que no tiene manos para despachar antipirina y mostaza, esto sobre todo, lo cual se comprende.

Las personas que gustan de estimulantes en las comidas, saben que una vez cumplida la misión de la mostaza como sinapismo, puede utilizarse luego como aperitivo. Al fin y al cabo todo es untar y tanto da ponerla en una pantorrilla como en una chuleta y si se hacen las dos cosas, resulta una economía en los *gourmets* de poco dinero.

¡Y que renglón por explotar se nos presenta á los que vamos á caza de acontecimientos siempre!

¡El ramo de noticias como aumentará!

Y que hay para todos los géneros.

El científico, dictando reglas para evitar la propagación del mal.

El humorístico, echándolo todo á chacota.

Los *reporters* verán llenas sus carteras con nombres de personas conocidas... en su casa.

Las aprensivos dándole vueltas al termómetro todo el día á ver si sube ó si baja.

Los médicos nuevos, locos de contento por la fortuna que los protege.

Los *operistas* renegando de la *influenza*.

Y todo el mundo lleno de alegría por dentro, aunque disimulándolo, por que no digan, con la esperanza de ser atacados.

Así se comprende que aun sin querer se trasluzca algo en los periódicos, de esta satisfacción que nos embarga.

Días pasados lei que con motivo de estos chaparroncitos que han caído, estábamos de enhorabuena, porque eso es lo que da la salud.

Decir eso, cuando hay tanta gente con fiebres, trancazos y demás *garambainas*, dígame si no significa que lo estábamos deseando como el santo advenimiento los judíos.

Verdad que aun queda mucho por hacer, pues todavía se hacen guardias en los cuarteles, se va á la oficina, se pasea en coche y hasta se piensa en regalar un recuerdo á Daddy.

Y á propósito de recuerdo y del *divo*.

La otra noche en el teatro. una preciosa muchacha, en el momento mismo de preludiar la orquesta el *spirto gentil*, no pudo contenerse y exclamó llena de sentimiento.

—¡Pobre Gayarre!

El religioso silencio que en aquel instante reinaba en la sala hizo, que á todos llegase aquella sentida expresión y pocos fueron siu duda los que no la repitieron, si nó con la boca con el pensamiento.

Uno sin embargo pensó otra cosa.

Mi vecino de butaca, que declaró tener envidia en aquel momento al malogrado tenor.

—¿Porqué? le pregunté.

—Por haber ocupado el pensamiento de esa criatura. Le miré asombrosado y comprendí lo que le pasaba. Tenía los primeros síntomas del *dengue*.

SATURNINO SABADELL.

12—Abril—90.

## VOLATERIA

Aunque saberlo te abrume,  
lector, un sabio de nombre,  
al sér superior, al hombre,  
le llamó bipedo implume.

Eso lo dijo Platón  
y yo que su escuela sigo,  
á demostrarte me obligo  
que no tuvo gran razon.

Con que si me lees, verás  
demostrado en dos por tres,  
que el hombre tan solo es  
un bipedo y nada más.

Fregona que de la alcuza  
sin asomo de recelo  
saca aceite para el pelo,  
es *Lechuza*.

Aquel ser insustancial  
vano necio y orgulloso  
que se tiene por hermoso,  
Pavo *real*.

La que palabras no ahorra  
pues habladora sin freno,  
cuenta lo suyo y lo ageno,  
*Colorra*.

El incansable galán  
que por cálculo ó por vicio,  
conquistador es de oficio,  
*Gavilan*.

El gastrómico belitre  
que solo encuentra placer  
en el acto de comer,  
*Buitre*.

El que de el mundo en el piélagos  
huye de la sociedad  
y vive en la oscuridad,  
*Murciélago*.

Al que aun las cosas más toscas  
le causan admiración  
y se halla en toda función,  
*Papa-moscas*.

El que charla sin descanso  
y propina á sus oyentes  
anécdotas indecentes,  
*Ganso*.

El que en todo se imagina  
ver un peligro inmediato  
y es temeroso y pacato,  
*Gallina*.

El osado y descortés  
que por una tontería  
á cualquiera desafía,  
*Gallo inglés*.

La jamona que trasnocha  
y los placeres no deja  
olvidánd se que es vieja,  
*Chocha*.

Aquel que á escribir se aplica  
ridículas descripciones  
de tocados y reuniones,  
*Marica*.

En fin, cuantos aquí van  
contados y otros que omito  
hasta un número infinito...  
¡Buenos pájaros están!

A. N. TAGUI.

## CALENTURILLAS

SABE V. quien se ha muerto esta mañana?

—¿Quién?

—Fulano.

—No puede ser, hombre, si lo ví hace tres días en casa de Pertierra y estaba tan bueno...

—Pero ¿como se ha muerto esta mañana!

—Calle V.: si parece mentira! Un hombre que parecía un toro.

—Paz á los muertos y nada de comparaciones.

—No, si lo digo porque rebosaba salud. No vaya V. á creer que yo hago caso de lo que se murmuraba.

—¡Pobrecillo!

—¡Tan joven!

—Cuarenta y nueve años escasos.

—Y ya auxiliar de fomento.

—Una carrera loca.

—Bueno, él tenía muchas agarraderas.

—Que es lo que se necesita; en teniendo padrinos...

—Sí, el porvenir es de uno.



—Y de dos, porque su viuda tambien iba adelante, ¡pobrecilla! ¿cómo quedará ahora?

—Pst, ella tiene cuatro cuartos: algunos bienes raices, dos molinos... en fin, podrá ir tirando.

—¿Pero cómo ha sido eso, tan pronto?

—Nada, una calenturilla: se metió en cama, le pusieron el termómetro, y arriba, arriba, hasta que estalló la caldera.

—Vivimos de milagro; yo no sé como se queda una persona decente en Manila, en estos tiempos.

—Sí, porque no se mueren más que personas decentes.

—Todos los pillos tienen suerte en cambio. Miré V. á ese Tragaclavos, no hay quien lo mate y eso que está *curda* por la mañana, *curda* por la tarde y *curda* por la noche.

—Sí, está condenado á *curda* perpétua.

—Con el pretexto de que tiene males morales, se los cura con *cognac*.

—O con ginebra.

—No puedo con él.

—Pnes á mi me *repite*.

—Que le vayan é ese con calenturillas...

—¡Ni con tiros, hombre!

—Y el muy cínico dice que está tomando ahora la *antipirina*.

—Bueno: es una manera honesta de disfrazar sus *moscovras*. Yo conocí un señor en Sevilla, que tomaba la manzanilla en *charera* y decía que tenía malo el estómago.

—Pues en Soria había un comerciante que le llamaban don José *Chupin*, porque llamaba *chupines* á las jícaras de chocolate y se tomaba unas sesenta diarias.

—¿De chocolate?

—¡Quía! Ese era el pretexto: lo que tomaba era *Chateau-Peleon* en jícaras.

—¡Lo que inventan los beodos pudorosos!

—Anda, pues y aquel que se tomaba una copita de agua haciendo gestos y luego se enjuagaba con un vaso de anisado...?

—Sería el cuento de nunca acabar, pero el alcohol debe ser una gran cosa para las calenturas, porque ya vé V. que casi todos mueren de otra cosa.

—Lo que no deja de ser un consuelo.

—No lo es, pero eso de que esté V. hablando hoy conmigo, tan bueno y sanote, y que mañana lo veamos de cuerpo presente...

—¡Hombre!

—Es una suposición.

—Podía V. haber supuesto otra cosa cualquiera.

—Vaya, ¿á que salimos con que es V. aprensivo?

—No es que lo sea, pero convenga V. en que no tiene nada agradable el que lo metan á uno en la *anaquelaría* de Paco, sin comerlo ni beberlo.

—¡Quite de ahí, pusilánime! Con la mano de sarpullido que V. tiene, no hay calentura que le entre.

—¡Ah! ¿con sarpullido no hay cuidado?

—Mientras lo tenga V. esté V. seguro de que no le pasa nada.

—Pues ese pobre Fulano parecía una remolacha y sin embargo...

—Es que se le quitó en cuanto apareció la fiebre.

—De modo que el sarpullido es una patente de salud, mientras está uno bueno, y en cuanto enferma...

—Se fué.

—Pues me ha dado V. la gran tranquilidad: ya veo que tenía mucha razón aquel señor Obispo de Cebú, cuando hablaba del país y sus condiciones *salutíferas*.

—¿Qué decía?

—Sobre poco más é menos venía á decir lo siguiente, aunque no me acuerdo bien:

Este es un país hermosísimo, como hay muy pocos en el mundo; pero en él hay que tener un poquito de cuidado, sobre todo al principio, porque el primer año que aquí se pasa, con vida tan distinta de la de Europa, hay su poquillo de exposición.

El segundo año tampoco es muy bueno, porque la sangre se va cambiando y cualquier accidente que se sufre puede tener resultados funestos.

Pero pasado esto... ¡ya no se tiene un momento seguro!

U. DEL G.

UN EMBLEMA

—¡Qué bonita mariposa!

—¡La ves, mamá? ¡cómo vuela!

—¡y cómo brillan sus alas!

—¡ya vuelve; pero... ¡qué bella!

—Veo, Julio, que te gusta esa *avecilla* ligera.

—Pero, mamá: ¡si es tan linda!

—mira cómo juguetea,

cómo en el éter se mece,

cómo sus galas ostenta:

ya se para: no, que jira:

ya está sobre aquella hortensia.

—¡Qué inconstante! ¿no la ves?

—por este clavel la deja.

—¡Pobres flores, que mañana

estarán mustias ó secas.

—Si tú me dieras permiso...

—¿Para qué?

—Para cogerla.

—¡Pobrecilla!

—Dime pronto:

¿me lo das?

—Si tú te empeñas... —¿Te admira, Julio?

—Voy corriendo... La coji:

mira, mírala qué bella,

cuán esplendente; más... ¡ah!

—¿Qué origina tu sorpresa?

—¿porqué la mano sacudes?

—Si me ha manchado... ¡que fea!

Tan solo polvo y basura

sus lindos colores eran!

—Me extraña.

—Pues, á extrañarte no vuelva,

que esa pintada *avecilla*,

hijo mio, es el emblema

de una muger.

—¿Sí, mamá...

y ¿de quién?

—De la coqueta.

PERO NUÑO.

DESDE EL PARAISO

POLIUTO.

¡ALELUYA, *aleluya!* que la Pascua de Resurrección ha resucitado el entusiasmo de este público tan amante de la música que, en cuanto oye gritos ya se vuelve loco aplaudiendo.

(Entre paréntesis: ¡que peluca lució el amigo Balzofiore!).

La representación del *Poliuto*, lunares á un lado y adoptando el tono benévolo recien puesto de moda (¡pero que peluca!) fué muy aceptable; si señor.

¡Que lástima que no lleguen pronto esas coristas encargadas á la *Fábrica*, porque lo verdad es, que con tres mujeres, no puede haber coro posible, más si se añade (¡pero que peluca la de Balzofiore!) es decir, si se les quita la voz.

Además—¡y dale!—ademenos, faltaba la Marieta, por causas desconocidas, que es la frasecilla que ahora emplean algunos periódicos para explicar lo que no saben.

El Sr. Sorbete, digo, el Sr. Falciai, á pesar de su *sol* no logró conmoverse ni conmovernos. Mal vicio es el suyo para correjirse ya: me parece (¿ustedes se fijaron en la peluca de Balzofiore?) que el buen Falciai con toda su voz será siempre en escena un autómatas que mueve brazos y piernas sin darse una clara razón de ello.

La señora Balzofiore (lo que habia que ver era la peluca de su marido) no estuvo mal, si se atiende á que ya conoce el resorte que hay que tocar para arrancar palmas. En cuanto pone el grito en el cielo, se viene el teatro abajo.

Zavaschi bastante bien y con el obligado traje de cura de la compañía, y en cuanto á Balzofiore, no digamos que se parecía á Tamberlik, porque con aquella peluca no podía parecerse á nadie; pero como sudar, lo debió hacer bien, pues ya digo, la peluca era de patente.

No sé si les he dicho á ustedes que Balzofiore lució una peluca notable.

FAVORITA.

No hay que quitarle á Daddy su bonita voz ni su excelente fraseo ni su exquisito gusto, pero.. hay que añadirle pulmón, porque el hombre no puede con una ópera entera.

Ya se le ha visto reservarse en las pasadas funciones para lucir sus facultades en un momento determinado y cantar, arrebatando, un *salve dimora* del *Faust*, y un par de serenatas como las de *Barbriere* y *Fra-Diavolo*.

Pero en *Favorita*, no le valieron estas reservas y únicamente en el dúo con la Sra. Vigilante se le pudo apreciar un poco: en el resto de la ópera abusó del órgano nasal y en ocasiones hasta del falsete.

Y fué lástima el *fiasco* del martes, porque no obstante lo *azarante* que estuvo la Mazzara, tanto el primero como el segundo acto, se oyeron con tanto agrado, que cuantos estábamos en Tondo, no nos dolía declarar que *Favorita* era la ópera de la temporada.

Pero llegaron el tercero y cuarto y aquello fué un desastre. En fin, ni el coro de las *tres pataditas* se pudo repetir, con que ¿saldría mal?

Quien mejor desempeñó su cometido fué la Vigilante, que artísticamente cumplió como buena, si bien como cantante dejó algo que desear.

De Falciai no hablemos: cada vez sale más desconcertado á escena, como si temiera siempre que se le escapase ese *sol* de que tanto han hablado los críticos: me parece que ya no es un *sol* tan puro, por lo menos en *Favorita*, salió la garganta con bastante nubarrones.

Es verdad que con aquella cintita verde que llevaba al cuello como un *sigueme pollo*, no era posible que hiciera nada bien.

El P. Zaveschi que naturalmente ofició también de sacerdote, en esta ópera cumplió.

Signorile tan llorón como siempre y es lástima, porque el timbre es bonito y aunque para un cantante lo principal es la voz, no creo que con ella se haga este tenorino ni una levita siquiera como no varíe mucho.



# CÓNSULES.-EL DE PORTUGAL

D. Jesus Alvarez Perez



Es Alvarez Perez el representante de un pueblo valiente, de un pueblo arrogante, que en lides marinas no tuvo rival y hoy lucha vehemente, febril, anhelante por dejar sin mancha su honor nacional.



# EL MAL DE MODA



¡Insolente, bribonazo,  
bandido, pillastre...!  
— ¡Loca;  
si no te callas la boca  
voy á soltarle un *trancazo*!

— Sabes que soy caprichosa.....  
pichon... cómprame un merengue...  
anda, moniñ.....

— ¡Que dengosa!  
— Es que creo que tengo el *dengue*.  
— ¡Y yo que creí otra cosa!



— ¡Ha visto V. que vergüenza?  
¡Como han hecho *Favorita*!

MCD52018  
la pobrecita  
padeciendo la *influenza*.

— ¿Que tiene Pepa?  
— No es nada.  
El cuerpo, así, dolorido:  
— Estará con el *querido*  
como dicen en Granada.



La orquesta, unas veces *Stancapiano* y otras *Estancaforte*; las trompas como siempre mal.

Los coristos y las coristas con el *dengue*.

Sobre todo ellas.

Y es que, por más que digan, hay mucho *trancozo* ahora.

UN APRENDIZ DE CÉMBALO.

## SONETO.

Unir al apellido "y compañía,"  
Derrochar el dinero á troche y moche,  
Abonarse al teatro, tener coche,  
Y hacer de la existencia alegre orgia;  
Desplumar al incauto que se fia.  
Para seguir en alas del derroche;  
Y fingirse sin blanca al otro día,  
Acusar de inconstante á la fortuna  
Y ocultando al más lince lo robado,  
Dejar los acreedores á la luna;  
Vivir despues tranquilo y sosegado  
Sin que venga á turbarnos pena alguna...  
¡A esto llama la ley haber quebrado!

AUGUSTO.

## CARTA ABIERTA (1)

Manila 11 de Abril de 1890.

QUERIDO Manolo.—Acabo de apearme de la maltrecha carromata que ha trasportado mis huesos desde S. Isidro de Nueva Ecija á la capital del Archipiélago.

Nueve horas embutido en aquella hornacina, han dejado mi cuerpo tan mal parado como lo fué el de Sancho con el zarrandeo de marras.

¿Y aun pretendes que escriba algo en el próximo número del MANILILLA? (2).

Ya te conformarás con estos renglones en incorrecta prosa (3) y sirvan de prelude á la canturia que entonaré más adelante en obsequio á los que recibí en Nueva Ecija.

Y á fin de que no digan tus suscritores que poco de *subjetivo*, procuraré dar interés general á mis lucubraciones, hablando de los *desstripados* caminos que recorrí; de las costumbres que observé; del mal servicio carromatil y contrastando con tales desdichas, de la excelente acogida que me dispensaron los Ecijanios á quienes he de dedicar recuerdo de inborrable gratitud (4).

Paciencia hasta entonces y librete Dios de sacar mi nombre en tu correspondencia particular, con el objeto no siempre piadoso, de esponerlo á la *vergüenza pública* (5).

Librete Dios, repito de sacrificarme á una agudeza de tu ingenio, porque si tal haces, prometo demostrar que *vuestros vuelos* sobre Manila (6) van siendo ya tardos y perezosos como el paso de la tortuga y no importa que tus *congéneres literarios* me desafien á singular combate, que ni el temor ha de ardrarme ni la consideración obligarme al silencio (7).

Pongo punto final á esta misiva y me dejo caer en los brazos de Morfeo, que me atraen con fuerza irresistible (8).

El me conceda dulce sueño y á ti la Fortuna un millar de suscritores (9).

Tuyo affmo.

TOMÁS CÁRAVES.

(1) Esta carta es una picardia de ese Cáraves, que es más informal todavía que el servicio de correos de Filipinas.

(2) Hombre ¿ya te pones la venda para el próximo número? Yo creí que solo en este me ibas á dejar mal.

(3) A que eso de incorrecta prosa no lo crees tu, ni yo tampoco ¿que apostamos? Pero en fin la modestia no está mal nunca: adelante.

(4) ¡Ta, ta, ta, ta! Mucho ofreces para que luego lo cumplas; como si no supiéramos que el infierno está empedrado de promesas y buenas intenciones!

(5) ¿Amenacitas á mí, que soy capaz de sacar tu retrato con uniforme de miliciano *alado*?

(6) Lo dicho te retrato con alas.

(7) ¡Anda, valiente!

(8) ¡Pero hombre! Que confesión á última hora! Dejarse caer en brazos masculinos! Eso es una *epiceneria* mitológica!

(9) En eso si que estoy conforme contigo y aunque la cifra aumenta no me ofendió. Palabra. (N. de la R.)

## BALINCUTERIAS

Mañana celebrará Junta la Económica.

Mañana tendrán Junta los accionistas del *Filipinas*.

Mañana se reunirá la junta....

Ayer no pudo celebrarse la anunciada junta, por no asistir suficiente número de personas á la misma.

¡Es claro! Se cita á junta  
y ninguno se molesta  
en tomarse ese mal rato  
ni romperse la cabeza,  
discutiendo si convienen  
ciertas cosas á estas tierras.  
Además, nada se saca  
en limpio con tales grescas.  
Pues entonces ¿á que vamos?  
¿á pasar una rabieta  
sin encontrar de provecho  
ni cuatro cuartos siquiera?  
¡Si en las juntas se pagase  
la puntual asistencia,  
entonces ¿valientes llenos!  
y si nó, que hagan la prueba.

Nuestro apreciable compañero *Manzanillo* nos ha retirado el saludo.

¡Estamos desconsoladísimos!

ÍNTIMA

Ya sé que se han marchado los dos sujetos  
que tras tí paseaban noches y días  
y que dicen, picados por tus *decretos*  
de *cesantías*,  
mil perrerías.

Más no te importe, niña, pues por sus trazas  
son tus *acuerdos* bien merecidos,  
pues se han ganado las calabazas  
por *poseidos*  
y presumidos.

A. COR DE ON.

Nos dicen que va á constituirse una sociedad.  
Basta.

Ya sabemos lo demás.

Presidente, el Sr. Marqués de Ahumada.

Vice-presidente, D. José del Perojo.

Ahora la han tomado con ellos.

Y es que en este mundo no se puede ser bueno.

En seguida abusan de uno.

Estamos en Manila  
de enhorabuena.  
Ya tenemos *trancozo*,  
ya hay epidemia,  
ya todos pueden  
*decir* que en Filipinas  
también hay *dengue*.

Leemos en una revista de la *Favorita*:  
"La señora Mazzara, bien"  
Sí... ¡Regular de *bibinca*!

En el centro de Manila  
á un señor le han *mariscado*  
un saquito que llevaba  
con doscientos mexicanos

Veanse los inconvenientes  
que tiene el llevar dinero:  
á mi en cambio, no me quitan  
ni siquiera medio peso.

Un ruego á nuestros queridos suscritores.  
Cuando se cansen de nuestros periódico, lo que pedimos á Dios que no sea nunca, tengan la bondad de pasar una notita á nuestra Administración, advirtiéndolo así.  
Porque es una triste gracia, que nosotros enviemos el sema-



nario á algunos señores, de *guagua*, cuando nos cuesta nuestro trabajito y nuestro dinero correspondiente.

Y hay quien tiene la distracción de borrarse del periódico sin advertirlo hasta que no le llevan el recibo.

Con lo que se pasa un mesecito sacándole el jugo á un pobre.

Lo cual es muy feo.

¿Verdad que tenemos razón?



## SEMBLANZA

Es regular de estatura  
regular en el andar,  
pero en cuestiones de anchura  
¡pasa de lo regular!

MANUEL DE SEVILLA.



Se ha cerrado al tránsito el puente de la Quinta.

No se puede pasar por el puente de Azcárraga.

Se espera un puente Eiffel para colocarlo en el hueco de uno de los de Ayala.

Ha sido aprobado el proyecto de puente del Sr. Cologan.

Se ha desechado el proyecto de puente del Sr. las Heras.

Parece que se va á proceder al *remiendo* del puente de España.

Tanto hablar de puen'e  
¿á quien no marea?  
Y eso que no cito  
á Puente y Olea.



¿Qué opinan los colegas de las *opiniones de Franklin* sobre el periodismo?

Es de suponer que piensen de distinto modo, porque aquí, ántes que la razón, impera el insulto personal.

Y si nó, que hablen....

No; mejor será que no hablen.

Porque habría que taparse los oídos.

Y los ojos.

¡...Y los narices!



El infante D. Antonio, á quien á última hora le han quitado la mejora del tercio y quinto, se ha quedado reducido á heredar solamente... *nueve millones de pesos*.

Nada, que el pobre señor  
se ha quedado en la miseria.  
¡Nueve millones de pesos!  
¡Eso, lo tiene cualquiera!



No hay duda que una de las mejores carreras que pueden seguirse hoy día en Filipinas, es la de *jóven de lenguas*.

Ahora mismo se ofrece una ganga.

Una plaza de intérprete en Cagayan de Misamis, dotada con cuatro pesos al mes.

¡Y luego que nos vengán hablando de lo que ganan los ingenieros!

En el Ministerio de Ultramar, para crear una plaza de jefe superior, se han suprimido una de jefe de negociado y otra de oficial 5.º

Arreglos de personal  
que dan turrón al mayor  
quitándose al menor  
¡pues no me parece mal!



Biblioteca reformista.

Van publicados dos tomos, con los títulos siguientes:

I.—*Los Registradores de la Propiedad*.

II.—*Los Médicos de Balnearios*.

Próximo á publicarse:

*Los Maestros de Escuela*.

La casa editora cuenta con infinidad de obras en cartera, entre las que debe hacerse especial mención de una titulada *Agua de borrajas*, cuyo argumento está basado en la Prévía censura.

Nuestro querido amigo D. Higinio Chofré, llegado á Manila por el vapor *Isla de Panay*, ha tenido durante la travesía el terrible dolor de ver morir á su señora.

Deseamos al Sr. Chofré cristiana resignación para soportar tan rudo golpe, acompañándole en su sentimiento.

## CORRESPONDENCIA PARTICULAR

A. F.—No creo que le hubiera costado á V. gran trabajo poner dos letras.

N. Bro.—¿Pero V. se figura que porque se le ha publicado una, ya tiene V. derecho á creerse un Nuñez de Arce.

L. *Chcu Bite*—El ecitalamio ese no cabe aquí. ¿Porqué no lo envía V. á *La Alhambra*? Mire V. y así hace juego con el brindis del otro día.

K. Lafate.—El ritornelo ese: *oliendo á brea*, huele demasiado á brea; créalo V.

J. P.—¡Imposible! Se escandalizaría *Benancia* .. por lo de la *be*.

El gran simpático.—Vea V. lo que son las cosas: V. se cree el gran simpático y á mi me parece el gran *tabarroso*.

A de la Ida.—¡Lo de veces que se habrá dicho que *tubo* no es verbo!

S. C.—Comprendo lo que V. pretende; pero vams, como si no lo comprendiera.

Antoñete.—Según: por los de V. cobrando se pierde.

A. T.—¡Quiá! Lo que pasa es otra cosa, que por cierto no es tan *alagueña* como tu dices.

Morral.—*Tu dixisti*.

Gitano.—Efectivamente las *indirectas* se quedaron reducidas á agua de borrajas.

## OBRA NUEVA

DECAPITADA.—Novela francesa escrita por *F. de Boisgobey*, traducida al español, por *Oligario Slipembak*.

Interesante libro, lleno de situaciones dramáticas que hacen leerlo hasta la última página de una sola vez.

**Precio: 0'80 cent.**

De venta.—AGENCIA EDITORIAL.—Carriedo 2.

TIPO-LITOGRAFÍA DE CHOFRE Y COMP.—ESCOTTA.

# VAPORES-CORREOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA.

(antes A. Lopez y C.<sup>a</sup>)

Representada en este Archipiélago por la Compañía General de Tabacos de Filipinas.

LINEA DE FILIPINAS.

Prestan el servicio de dicha linea los vapores siguientes:

Isla de Luzón.—Isla de Panay.—Isla de Mindanao.—San Ignacio de Loyola.  
Santo Domingo.

Salida de Manila para Barcelona y Liverpool, cada cuatro mártes á partir del 1.º de Abril de 1890, haciendo las escalas de costumbre en Oriente, y las de Valencia, Cartagena, Cádiz, Vigo, Coruña y eventual Santander.

De Barcelona salen cada cuatro viérnes. á partir del 10 de Enero de 1890.



# ANUNCIOS



Si Bernardo llega á usar en su tiempo arreos de EL ARNÉS para montar, la celebridad suya hubiera sido otra.



Se conservaban muy bien las momias de Egipto; pero no hay *momio* como el jabón que vende GRUPE. ¡Ese sí que conserva!



¡Que desgraciada! No conoció las sedas que venden en LAS NOVEDADES, para sayas.



¡Y se creía este *incroyable* tan elegante con esa corbata ¿donde va á compararse con las que tienen LOS CATALANES?



¡Vaya un traje primitivo! Ya se conoce que no le hacia á Hércules la ropa PEDRO CASIMIRO (Victoria 11 dup.)



¡Ni medias, ni mitones, ni *polisón!* Uf! A mi que no me digan: si TORRECILLA, vive entonces, se impone.



El célebre nectar de las dioses era *coquillo* comparado con el cognac BISQUIT DUBOUCHE.



Cualquier día vive un hombre así ahora, habiendo hospedajes como el del CAFÉ DE LA MARINA.



Mucha riqueza tendrían los indios que descubrió Cortés, pero alhajas como las de ULLMANN, mentira!



¡Pobres! Si hubieran conocido las máquinas SINGER, á diez reales semanales, mejor que la hoja de parra hubiesen llevado.



¡Pobres también los antiguos! No se habían inventado aun los cubiertos que tiene el BAZAR ORIENTAL.



Como venían antes los comestibles de Europa. Ahora, que los comprenden de EL LUZÓN. ¡Más frescos que allí todavía!



¡Valientes mamarrachos salían los retratos de nuestros abuelos! Quisieran parecerse á los de PERTIERRA.



Antes, el festín de Baltazar era una cosa notable: ahora, el que quiere comer así siempre, que vaya al RESTAURANT DE PARIS.



Comparen ustedes la comodidad de hoy que en vez de piedra y gergólficos, se usa para escribir pluma y papel de BOTA.



Si Cleopatra sedujo á Marco Antonio usando sandalias, no quiero decir lo que pasa si llega á usar botitos de LA BARCELONESA.



Los antiguos se mojaban, porque no conocieron los impermeables que vende CÓRDOBA.



Demos las gracias á Colón: por el se fuma y por eso es tan célebre por sus cigarrillos LA COMPETIDORA GADITANA.



Muchos dicen que la Mancha es célebre por D. Quijote. Sin duda no han probado el *Valdepeñas* que vende LA MALAGUEÑA.



¡Que velocidad habían de tener estos correos, si no usaban las gorras de *jsckey*. que vende SECKER?



Si don Rodrigo sedujo á la Caba, fué porque ya existían las viñas de jerez que surten aquí á LA BODEGA.